

La Honorable Cámara de Diputados de la Nación...

## **RESUELVE**

Expresar su reconocimiento a Rodrigo Calabrese y Gustavo Martín Maidana, miembros del equipo oficial del boxeador Fernando "Puma" Martínez, tras su labor en la pelea de Julio de 2024 donde el deportista se consagró campeón unificado de la división supermosca en Tokio..



## **FUNDAMENTOS**

## Sr. Presidente:

El presente Proyecto de Resolución tiene como objetivo reconocer el trabajo realizado por dos piezas fundamentales en la obtención de lo que fue una de las victorias más importantes del boxeo argentino del siglo XXI: la unificación de títulos de la división supermosca en manos del boxeador Fernando "Puma" Martínez.

Martínez logró consagrarse e instalarse en lo más alto del boxeo argentino el pasado Julio de 2024 cuando en Tokio se impuso ante el japonés Kazuto Ioka por la unificación de los títulos supermosca de la Asociación Mundial (que estaba en poder de Ioka) y de la Federación Internacional (que ostentaba el peleador del barrio de la Boca). El combate se decidió por las tarjetas tras 12 rounds y con fallo unánime consagró al boxeador en un día histórico para el deporte argentino, convirtiéndose en una de las diez peleas más importantes de boxeadores argentinos en Japón desde que Pascual Pérez destronó a Yoshio Shirai en 1954, es decir, 70 años atrás.

La obtención de este título encontró en las manos de Martínez su vía, pero, a su vez, Martínez logró desarrollar su máximo potencial gracias a un equipo profesional y técnico que lo acompañó desde su primer acercamiento a los guantes, y al que el deportista reconoce en cada aparición pública. Aquí es donde aparecen Rodrigo Calabrese y Gustavo Martín Maidana.

Por su parte, Calabrese es preparador físico, técnica y tácticamente de Martínez, a quien descubrió cuando tenía solo 14 años, y se hizo fanático suyo. Lo siguió a todos los lugares en los que compitió y siempre le brindó su apoyo porque veía en él algo especial. Tal es así que Calabrese le prestó el dinero que El Puma necesitaba para pagar un estudio que le permitiera participar de un torneo en Rusia a muy corta edad, y esto lo hizo porque nunca dudó del potencial del deportista.

Así fue que, con las idas y vueltas de la vida, se reencontraron cuando Martínez tenía ya unos 20 años. El boxeador no tenía técnico y por eso comenzaron a trabajar juntos. Ambos sabían que iban a llegar muy lejos de la mano del otro.

La muerte del padre del boxeador fue un quiebre para su vida que lo hundió en un pozo de excesos y adicciones de donde Calabrese lo ayudó a salir sistemáticamente, siempre apoyándose en la confianza de que juntos llegarían a lo más alto del deporte. Así fue que Fernando llegó a la Selección Argentina y clasificó a los Juegos Olímpicos junto a Rodrigo.

Esta oportunidad deportiva requería de responsabilidades y gastos que eran difíciles de afrontar para sus realidades, y fue Calabrese quien minuciosamente se ocupó de que no falte nada. Muchas veces no tenían para comer, y Rodrigo consiguió que un amigo le de el almuerzo al "*Puma*" a cambio de publicidad, y que un supermercado le brinde mercadería para cocinar la cena y así cumplir con las comidas correspondientes.



Luego de los duros momentos que atravesaron juntos, solos y en silencio fueron a pelear a Sudáfrica por su primera hazaña internacional. Históricamente, Sudáfrica es un lugar donde difícilmente el local no salga vencedor. Sin embargo, El Puma ganó ampliamente y logró su lugar entre los grandes nombres.

Fue así que aparece también la figura de Gustavo Martín "Pileta" Maidana, promotor de boxeo argentino que vio el potencial de *El Puma* y no dudó en brindarle su apoyo para lograr darle un trampolín que lo lleve a lo más alto del deporte nacional e internacional.

La figura del promotor de boxeo tiene un peso especial en este deporte porque para lograr crecer y destacarse, los deportistas precisan de medirse con figuras de otros países y participar de competencias internacionales que requieren de un gasto que usualmente no es posible afrontar para las familias de los boxeadores.

Gustavo "Pileta" Maidana es el promotor más importante de la Argentina. Logra encontrar talentos ocultos por todo el país, les da la oportunidad de pelear a nivel nacional e internacional y todos los años envía decenas de boxeadores a diferentes partes del mundo a medirse con los mejores púgiles. Además de trabajar en la carrera del Chino Maidana y de Fernando Puma Martínez, también llevó al exterior a los campeones mundiales reconocidos como Brian Castaño, Jesús Cuellar y Ana Laura "La Monita" Esteche.

Su visión deportiva, la confianza que le transmite al deportista, y el hecho de que haya estado al lado de los más grandes boxeadores de nuestro país, demuestran que su actividad está empapada de amor al boxeo y de una mirada acertada de hacia donde apuntar para hacer crecer este deporte.

Así entonces, estas dos personas son el ejemplo de que, si bien existen deportistas que nacen con un talento que los hace resaltar entre los demás desde que son pequeños, como fue el caso de Martínez, su crecimiento profesional también depende de quiénes se encuentran a su lado. Un deportista necesita un equipo fuerte y serio que se enfoque en lo deportivo, en lo físico y en lo táctico, pero también que funcione como una contención emocional y profesional que los ayude a saltar a lo más alto.

Creo firmemente que es importante reconocer y honrar a los grandes del boxeo profesional, que incluyen a todas las personas involucradas con la actividad, como aquellos que se destacan dentro y fuera del cuadrilátero. Este proyecto busca ir en esa línea y reconocer la labor de quienes se encuentran atrás de las cámaras y silenciosamente contribuyen a hacer cada vez más grande el deporte argentino.

Por estos motivos, solicito a mis pares el acompañamiento del presente proyecto.

Daniel Vancsik